

# INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

## *Lección 36*

### San Benito, Parte 1 – Antecedentes del Monacato

Mateo 13:1-23, registra a Jesús diciendo la “Parábola del Sembrador” y luego explicándola a sus discípulos. En la parábola, un sembrador siembra semillas y éstas caen en cuatro lugares diferentes. Algunas semillas caen en un camino en donde los pájaros las comen inmediatamente; algunas semillas caen en terreno pedregoso en donde raíces saludables no pueden crecer debido a la insuficiencia del terreno. Estas semillas brotan rápidamente pero también mueren rápido. Otras semillas caen en un área llena de espinas que ahogan las plantas que están brotando. Finalmente, algunas semillas caen en buen terreno y como resultado dan una cosecha prolífica.

Jesús explicó que su parábola concernió al reino de Dios. Algunos escuchan el Evangelio pero no lo aceptan. Estos son aquellos que están en el camino en donde los pájaros devoran las semillas. Otros carecen de raíces. Estos escuchan la palabra, la aceptan, pero se desvanecen cuando ocurren problemas o hay persecución. Aquellos que escuchan la palabra pero que están en terreno espinoso tienen a la verdad ahogada por el mundo y como resultado no dan fruto. Aquellos que oyen y entienden la palabra como un buen terreno recibiendo a la semilla, se convierten en fructíferos en el reino. Por supuesto, esa parábola se aplicaba a la gente al momento en el que Jesús la enseñó. También podemos ver que la parábola se aplica a nosotros. De la misma manera, al estudiar la historia de la iglesia, la parábola también es aplicable.

Desafortunadamente, al convertirse el Cristianismo en legal y luego en la religión oficial del Imperio Romano, muchos que eran “de fe” parecían vivir -en los términos de la parábola- en las condiciones de los terrenos más pobres. ¿Cómo explicamos esto en los términos de la parábola? Ciertamente, hay personas que reclaman la fe, pero nunca realmente aceptan a la palabra (Jesús). Se convirtió en algo fácil llamarse a uno mismo Cristiano con todos sus nuevos beneficios sociales sin nunca haber entrado en una relación con Dios a través de Cristo. Por supuesto, muchos otros aceptaron a Cristo, pero eligieron no vivir en su verdad o vivir vidas no fructíferas porque ellos poseían una verdad muy diluida por el mundo.

En alguna forma, estos problemas se volvieron más pronunciados en los tiempos Romanos debido a que una gran parte del mundo, que previamente había sido pagano, estaba yendo a la fe desde un antecedente pagano. Los conceptos de correcto y equivocado eran bastante distintos. ¡La idolatría y el politeísmo no fueron fácilmente suplantados de la noche a la mañana! El mundo Romano consideraba como virtudes y derechos mucho de lo que el Cristianismo

reconoció como pecado. Luego de la conversión, se necesitaban a muchos mentores y disciplina.

Esta semana, nuestra meta es establecer los antecedentes para entender a San Benito y sus contribuciones a la iglesia. Para hacerle justicia a San Benito, primero debemos ponerlo en el contexto histórico. En este sentido, consideraremos los efectos de la “secularización de la iglesia,” entendiéndose que la iglesia de Dios se estaba convirtiendo más y más en parte del Imperio y una institución del mundo como puesta a algo estrictamente apartado de la cultura y del gobierno.

Luego traeremos brevemente a Benito a su contexto histórico dentro del movimiento monástico. Iremos hacia atrás al tiempo de San Antonio (de quien se habló en lecciones anteriores) y seguiremos los desarrollos posteriores del monacato hasta llegar a Benito.

Esta semana, nuestra meta será entender a Benito específicamente tanto en su vida y en su legado.

## SECULARIZACION DE LA IGLESIA

La secularización de la iglesia tuvo muchos efectos, tanto buenos como malos. Si nos enfocamos en la secularización surgiendo luego que Constantino le dio autoridad legal a la iglesia, entonces vemos algunas grandes zancadas para la sociedad mientras Constantino y otros buscaron llevar al Imperio al mismo camino de la iglesia. Quizás, esto no es más evidente que en las leyes que se dieron.

No sorprende que Constantino el Grande como Primer Emperador Cristiano fue el primero en dar un número significativo de leyes que mostraron una influencia Cristiana sobre el estado. Por ejemplo, en el año 321, Constantino dio leyes haciendo del domingo un día de descanso. Bajo Constantino, la mayoría de las actividades fueron consideradas ilegales los domingos como respeto a la resurrección de Jesús y como el reconocimiento que la gente debía pasar el domingo alabando en lugar de trabajando. Hubo excepciones a la regla, incluyendo a la agricultura y cuidado de los viñedos, en donde los domingos eran considerados días críticos de trabajo que no debían ser perdidos. Pero el domingo pronto se convirtió en un día en que la gente debía pasarlo en alabanza y consideración de la resurrección de Jesús.

Había un grupo de leyes importantes no claramente trazadas por la fe que se dieron como resultado de la influencia Cristiana sobre el gobierno y la gente. Estas leyes se centraron en el trato de la gente con justicia e igualdad. Antes de la influencia y enseñanza de la ética Cristiana, existía igualdad para los ciudadanos Romanos, ¡pero eso era todo! Ciertas razas de personas y personas

de nacimiento innoble fueron considerados verdaderamente inferiores, tanto física como intelectualmente. No había concepto o idea que la gente era la misma, sin importar el nacimiento o etapa de la vida. Antes de la ética Cristiana, no era raro colocar a la gente en luchas de gladiadores en donde perderían la vida debido a que aquellos peleando eran considerados tan valiosos como los otros animales. De la misma manera, las cortes no estaban disponibles para todas las personas, sino sólo para aquellos que poseían un estatus adecuado en la vida para justificar un trato justo. Fue la fe Cristiana que trajo al mundo Romano la idea que un Dios creó a todas las personas y las hizo a su semejanza. Como tal, todas las personas tienen valor inherentemente y tienen derecho a la justicia e imparcialidad.

Una extensión de esto se dio en la manera en que las mujeres fueron tratadas. En el mundo Romano no-Cristiano, así como en el mundo pagano, la mayoría consideró a las mujeres como una propiedad. Ahora, siempre hubo excepciones a esta noción. Hubo un grupo de mujeres que sobresalieron y algunas que hasta se afirmaron (usualmente a través de algunos hombres) como gobernantes. Como género, las mujeres no fueron respetadas ni tuvieron derechos legales. Nuevamente, fue Constantino quien dio a las mujeres el derecho a la propiedad. El también detuvo la ley que permitía que las mujeres fueran llevadas a un tribunal público para referirse a la modestia de sus vestimentas. Constantino introdujo a la pena de muerte como castigo en ciertos casos de violación (de viudas y vírgenes consagradas a Dios). El también dio leyes sobre adulterio significativamente más amplias<sup>1</sup> y eliminó la legalidad de esposas múltiples (concubinato). Posteriormente el Emperador Cristiano Teodosio fue el primero en permitir a las mujeres la custodia limitada de sus hijos. El también trató de interrumpir el rentable comercio de la prostitución (aunque no tuvo éxito).

También en el área de la familia, Constantino cambió las leyes sobre los derechos de los padres sobre sus hijos. Por ejemplo, Constantino retiró el derecho del padre a matar a su hijo. Sin embargo, a los padres aún se les permitía abandonar a sus hijos y venderlos como esclavos. Tomaron más siglos antes que se detuvieran estas atrocidades.

En este sentido, es importante mencionar toda el área de la esclavitud. Una vez que la ética Cristiana empezó a ser parte de la vida diaria, muchos empezaron a cuestionarse sobre la corrección de la esclavitud. Es importante notar que varios maestros influyentes en la iglesia no sólo liberaron a sus esclavos, sino que también enseñaron a otros para que lo hicieran.<sup>2</sup> Desafortunadamente, muchas

---

<sup>1</sup> Antes de Constantino, el adulterio sólo estaba definido como un acto sexual ilícito con una mujer que no estaba casada con un ciudadano libre. El castigo venía no tanto de la idea de relación extra marital sino por la interferencia con la propiedad de un ciudadano Romano. Bajo Constantino, la definición fue extendida considerablemente.

<sup>2</sup> Ninguno de estos primeros padres de la iglesia salió y enseñó en contra de la esclavitud como una institución. El que más se acercó probablemente fue Juan Crisóstomo (a quien estudiamos en lecciones anteriores). Crisóstomo enseñó que todos los hombres fueron hechos iguales, y antes de la caída, no hubo

personas poderosas en la iglesia vieron las cosas de una manera distinta y fueron propietarios de muchos esclavos. Para estas personas, la virtud Cristiana se encontraba en el trato que se les daba a los esclavos, no en la ausencia de la esclavitud.

Otra área en la que el Cristianismo cambió la cultura y las leyes concernió a los combates de gladiadores. Por supuesto, en donde razas enteras de grupos de personas son consideradas tan foráneos, tan inferiores en intelecto y alma que no son vistos muy diferentes a los animales, uno puede ver como es que esas personas son puestas en roles de animales en espectáculos de lucha y arena. Era el Siglo Segundo cuando los padres de la Iglesia empezaron a enseñar en contra de esta atrocidad. Sin embargo, hasta Constantino mostró la muerte humana en el espectáculo público, aunque esto fue al principio de su reinado. Sin embargo, en el año 325 (el mismo año en el que él convocó al Concilio de Nicea para ver la ortodoxia sobre la divinidad de Cristo), Constantino dio una ley que puso restricciones a los combates de gladiadores. Finalmente, en el año 404, Honorio abolió el sangriento espectáculo de combate de una vez por todas. El hizo esto luego que Telémaco se tiró a la arena desde las graderías para protestar por el sangriento espectáculo. El monje, para el horror de aquellos que estaban viendo, fue rasgado miembro a miembro. El final de los espectáculos de humano versus bestia nunca pasó en el Imperio de Occidente. De hecho, aún vive hoy en la forma de corrida de toros en la porción de España de la civilización Occidental.

Adicionalmente a las formas en las que la secularización del Cristianismo calaron al sistema legal y trajeron buenos cambios, hubo otras ventajas que la secularización trajo a la iglesia misma. La iglesia empezó a ser tratada como entidad corporativa. Como tal, la iglesia podía tener propiedad y existir, en un sentido, como su propia persona. Este es un derecho que ha continuado en la civilización Occidental de hoy.

Bajo Constantino, hubo una remoción inicial de varias de las obligaciones normales del clero hacia otras personas del Imperio. Por ejemplo, al clero no se le pedía que pagara la mayoría de los tributos. Ni el clero sirvió en las obligaciones militares o trabajos manuales bajos. Algunos de estos derechos fueron removidos (especialmente aquel de tributos limitados) cuando se hizo

---

nada que justificara ningún tipo de esclavitud. Pero, hasta Crisóstomo creyó que la caída trajo tres áreas de disciplina y castigo que cambiaron los derechos de las personas. El enseñó que la gente cayó bajo la autoridad de gobierno, las mujeres se convirtieron en sujeto de los hombres, y los esclavos se convirtieron en sujetos de los amos, todo como una disciplina divina. Por lo menos Crisóstomo dio un paso extra y dijo que Cristo enseñó que la total responsabilidad de aquel que está en la autoridad es amar totalmente a quien está a su servicio. Este punto de vista resulta en liberación del esclavo así como un comportamiento responsable hacia las mujeres y los gobernados. Mientras que Crisóstomo nunca le dijo rotundamente a los Cristianos que liberaran a todos los esclavos, él clamó en contra de aquellos que tuvieron esclavos por razones de "lujo." El también enseñó que la iglesia del Nuevo Testamento en Jerusalén liberó a todos sus esclavos. Otros padres de la iglesia que hemos estudiado quienes dijeron y enseñaron que los Cristianos debían responsablemente liberar a los esclavos incluyen a Ambrosio y a Agustín.

aparente que muchos estaban uniéndose al clero no por el “llamado” ¡sino como una forma de evitar los tributos!

Constantino dio varias propiedades a la iglesia. El también construyó varios edificios que también fueron dados a la iglesia. Durante este tiempo, la iglesia se convirtió en una poseedora importante de propiedad.

Varias de estas ventajas para la iglesia aunque supuestamente positivas en apariencia, realmente tuvieron resultados negativos. Tal como lo mencionamos antes, las leyes sobre tributos produjeron varios “clérigos” ¡que no estaban más interesados en los asuntos de Dios que en el hombre en la luna! Sin embargo, más sutilmente, hasta las leyes que enriquecieron a la iglesia a través de la posesión de propiedades tuvieron implicaciones negativas. Por ejemplo, muchos vieron que no era necesario dar limosnas debido a que la iglesia tenía una gran riqueza del mismo estado o debido a grandes benefactores tales como Constantino.

Mientras que el clero empezó a recibir beneficios (así como en ocasiones fondos directos) del estado, vemos a varias personas quienes, tal como Agustín lo escribiría, buscaron a Jesús para enriquecerse en lugar de buscar al mismo Jesús. En una escala mayor, también vemos a varias iglesias famosas por su opulencia, en lugar de su austeridad y servicio a la humanidad. Varias personas maravillosas que hemos estudiado trataron de frenar esto, incluso vendiendo propiedad extravagante innecesaria de la iglesia para alimentar y ayudar al enfermo y pobre.

Al tomar la iglesia su nuevo rol en la sociedad, quizás el más penoso, aunque de efecto lógico, vino del incremento en “profesores” como opuesto a aquellos verdaderamente fieles. Por “profesores,” ¡no estamos refiriéndonos de catedráticos! Estamos hablando de aquellos que profesan una fe que ellos genuinamente no poseen. Por ejemplo, en el ejército, empezando por Constantino, los soldados tenían que proclamar de memoria la siguiente oración en una cierta señal:

Sólo a ti te conocemos como Dios, Tú eres el Rey que reconocemos, Tú eres la ayuda que nosotros llamamos. Por ti hemos ganado victorias, a través de ti hemos superado a nuestros enemigos. A ti te rendimos gracias por las cosas buenas que pasaron, tú también eres quien esperamos como dador de aquellos que vienen. A ti todos venimos a suplicar por nuestro Emperador Constantino y por sus amados Hijos de Dios: Que él sea mantenido salvo y victorioso para nosotros en larga, larga vida nosotros pedimos.<sup>3</sup>

Al venir más y más gente a la iglesia fuera de la inducción de la sociedad, una clara dilución en devoción y acciones entre la iglesia es aparente históricamente.

---

<sup>3</sup> Eusebio, *La Vida de Constantino*, Libro 4, 20. Traducción de Cameron y Hall (Clarendon Press 1999).

Lo que bíblicamente sería considerado pecado galopante era frecuentemente algo común entre muchos que se llamaban a sí mismo “Cristianos.” Podemos fácilmente ver la advertencia de Jesús acerca de muchos vendrán hacia él y le llamarán “Señor,” aunque verdaderamente nunca le conocieron (Lucas 6:46).

## SURGIMIENTO DEL MONACATO

En contra de este antecedente de afirmación verbal de fe, con vidas de pecado y sin importar lo santo, viene el surgimiento del monacato. Nosotros ya hemos expuesto la vida de San Antonio en una lección anterior. Como padre del monacato, Antonio se retiró al desierto y trató de vivir una vida de pureza, luchando en contra de los demonios de su vida usualmente en soledad del mundo. Mientras Antonio trataría sobre el mundo y enseñanza, él pasó la mayor parte de su vida en soledad en lugar de en interacción.

Nosotros llamamos el estilo de vida que Antonio eligió como la de un “ermitaño.” Nuestra palabra “ermitaño” viene del Griego *eremites* (ερημιτης) que significa “desierto.” Otro término frecuentemente empleado en los escritos referentes a ermitaño es “anacoreta.” Este viene del Griego *anachoreo* (αναχωρητης) que significa “retirarse” (de la sociedad humana).

Antonio es considerado el padre o fundador del “monacato eremítico.” Con esto decimos que él es el fundador de ese aspecto del monacato en el que la mayor parte del tiempo se pasa en soledad. Esta rama del monacato estuvo geográficamente localizada en la iglesia inicial en áreas en donde uno podía vivir solo, especialmente la región desértica del norte de Egipto y el medio oeste. Muchos de estos monásticos eremíticos vivirían apartados los unos de los otros y se reunirían los sábados y los domingos para la alabanza. Otros se reunirían a diario para recitar juntos las Escrituras y cantar himnos. Ellos también participarían periódicamente en conferencias generales en donde ellos compartirían juntos la comunión en alabanza, así como la discusión de ciertos temas que eran importantes para la iglesia.

Gradualmente, más y más de aquellas personas que eligieron encontrar gran pureza en la soledad para sus vidas en lugar del frustrante mundo secular de la iglesia, empezaron a unirse. Las personas compartían una vida en común (en Griego tenemos las palabras *koinos* (κοινος) para “común” y *bios* (βιος) para “vida.” Puestas juntas, estas palabras se convierten lo que en Inglés se conoce como “*cenobitism*” (cenobitismo) o una vida en claustro.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Técnicamente, “claustro” viene del Latín *claustrum* que es la palabra Latina para la palabra Griega *monasterion* (μοναστηριον) o “monasterio.”

Estos claustros eran una reunión de hombres (monjes<sup>5</sup>) bajo una estructura común, en una ubicación común, buscando vivir vidas de pureza que pusiera de lado al mundo extravagante, y en su lugar buscando la simpleza y el enfoque en Dios. Así como hubo claustros surgiendo para los hombres, también hubo claustros de mujeres (monjas<sup>6</sup>). Estos hombres y mujeres buscaron vivir la instrucción de Juan de,

“No amen al mundo ni nada de lo que hay en él. Si alguien ama al mundo, no tiene el amor del Padre. Porque nada de lo que hay en el mundo – los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida – proviene del Padre sino del mundo. El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:15-17).

Pasado el tiempo, estos monasterios/claustros se agruparon de alguna manera bajo reglas y liderazgo común. Uno de los fundadores más importantes del monacato fue San Pachomius. Alrededor del año 318 él fundó su primer monasterio en Egipto. Al tiempo de su muerte (alrededor del año 345), varios cientos de monjes en ocho monasterios estaban bajo su cuidado. Los monasterios tuvieron una organización similar a la de una unidad militar. Las comidas eran tomadas en común; y los miembros vivían en una especie de barraca militar. Pachomius hizo que sus monjes realizaran labores manuales, no sólo para alimentarse, sino también para tener dinero para alimentar al pobre.

No todos los monasterios estaban tan organizados. Muchos de ellos (y de ahí que muchos(a) de los monjes/monjas) tuvieron menores posibilidades de encontrar una obra y horarios significativos. En momentos esto ciertamente demostraría la verdad al máximo, manos ociosas son el lugar de trabajo del demonio. Esta sería el área en donde Benito provocó una significativa reforma y dirección. Sin embargo, antes de llegar a Benito mismo, debemos mencionar a algunas personas y movimientos adicionales que vinieron entre Antonio y Benito en la tradición monástica.

Movimientos monásticos surgieron sobre la idea que había una gran santidad que podía venir de una vida contemplativa. El tiempo pasado en devota contemplación de Dios, Jesús, y vida espiritual era visto como bueno para el individuo, y finalmente, para la iglesia. Estos contemplativos eran por lo general personas que excepcionalmente estaban en una posición de orar para y enseñar a otros acerca de la santidad y el divino.

En su forma más pura, los votos monásticos de simplicidad y pobreza eran vistos como un final. El propósito final era crecer en el amor a Dios. En este

---

<sup>5</sup> “Monje” viene del Latín *monachus* que a su vez viene del Griego *monachos* (μοναστηριον) que significa “vivir solo.”

<sup>6</sup> Monja (*nun*) viene del Latín *nonna* que significa “casta.”

sentido, estas personas estaban buscando recostar sus vidas de realización personal por amor y devoción a Dios.

La base Bíblica para la aproximación de la vida monástica estaba establecida empleando ejemplos de Elías, Elisha, y Juan Bautista. Los monásticos típicamente tomarían votos de pobreza, castidad, y obediencia al abad o abadesa<sup>7</sup> (que tuvo un rol como una especie de superintendente de los claustros). Los pasajes del Nuevo Testamento que hablan de la pobreza y renunciación (Marcos 10:17-31; Lucas 18:18-30), peligros de la riqueza (Mateo 13:32; Lucas 6:20) renunciación a la familia (Mateo 10:37-39; Lucas 14:26-28), y la elección de la soltería en lugar del matrimonio (1 Corintios 7:8, 25-35), también fueron vistos como la base para la vida monástica.

Al examinar las vidas de los monásticos y los movimientos asociados con ellos, vemos a muchos viviendo en auto negación movidos por un espíritu de humildad y amor. Otros viven vidas increíbles de auto negación, ¡pero ellos no siempre tienen las razones correctas! Hacemos bien al notar aquí el comentario de Philip Schaff, “Sin el amor a Dios y la caridad al hombre, los severos auto castigos y el mayor abandono del mundo no tienen valor ante Dios.”<sup>8</sup> Agustín mismo dijo que entre los monjes y monjas él encontró lo mejor y lo peor de la humanidad.

Al ver diferentes manifestaciones de la vida ermitaña/monástica antes de Benito, ¡vemos muchos ejemplos de vidas que inspiran, desaniman, sorprenden y horrorizan! Considera tan sólo a algunas de las manifestaciones más extremas de esta vida de negación y contemplación.

Pablo el Secillo era un hombre que oraba 300 veces al día, manteniendo la cuenta con piedritas que él tenía para ese propósito. Isodoro de Pelusium sólo vistió ropas de pieles de animales y se rehusó a comer carne. Macario el Egipcio (también llamado “Macario el Viejo”) por mucho tiempo sólo comería una vez por semana. El también dormiría parado o apoyado en un bastón.

Uno de los más austeros y raros fue Simeón Estilitas el Joven. Simeón pasó 36 años en una columna que era de 30 a 40 pies de alto. El comería una vez por semana. Aunque aquejado de una enfermedad, parásitos e innumerables problemas, Simeón se negó a sí mismo cualquier placer de la vida y se mantuvo en lo alto de su columna, predicando a aquellos que fueran a verlo, y de de lo contrario viviendo en auto negación.

Algunas de las proezas menos impresionantes incluyen a las de Macario el Joven quien supuestamente estuvo echado por seis meses con el cuerpo

---

<sup>7</sup> “Abad” viene del Syriac *abbas*, que significa “padre.” “Abadesa” a su vez viene del Syriac *ammas* que significa “madre.”

<sup>8</sup> Schaff, *Historia de la Iglesia Cristiana – History of the Christian Church*, volúmen 3 at 163 (Eerdmans 1994 printing).



desnudo en el desierto siendo insaciablemente picado por mosquitos africanos. Supuestamente, este fue un castigo que él se puso por haber matado arbitrariamente a un mosquito. Muchos en Mesopotamia vivieron casi como animales comiendo césped para subsistir.

Muchos de los que eligieron un estilo de vida monástico o ermitaño vivieron vidas activas que les trajeron cierta victoria sobre batallas espirituales redundando para el beneficio de muchos otros. Al mismo tiempo, hubo muchos que encontraron que el alejamiento parecía producir más pecado, ¡y no menos!

A este mundo llegó Benito. Tal como lo veremos la próxima semana, Benito trajo reglas de vida que ayudaron a aquellos en la vida monástica para caminar con Dios con más claridad. Las mismas reglas fueron empleadas por aquellos fuera de la vida monástica también para ayudarlos en sus caminos.

## PUNTOS PARA LA CASA

Una gran dificultad en el camino Cristiano es como encontrar el balance. El balance para estar en el mundo pero no estar en el mundo. El balance para vivir en afluencia (Estados Unidos versus mucho del tercer mundo) sin olvidarse de concientemente ayudar a los necesitados. ¿Cómo tomamos la levadura y la trabajamos en la masa para que nuestras vidas crezcan en el amor de Dios y del hombre?

1. “No amen al mundo ni nada de lo que hay en él. Si alguien ama al mundo, no tiene el amor del Padre. Porque nada de lo que hay en el mundo – los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida – proviene del Padre sino del mundo. El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:15-17).
2. “Dichosos ustedes los pobres, porque el reino de Dios les pertenece./ Dichosos ustedes que ahora pasan hambre, porque serán saciados./ Dichosos ustedes que ahora lloran, porque luego habrán de reír. Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque ya han recibido su consuelo./ ¡Ay de ustedes los que ahora están saciados, porque pasarán hambre!./ ¡Ay de ustedes que ahora ríen, porque luego se lamentarán y llorarán!” (Lucas 6:10-25).
3. Pensemos que tú no eres un monje o una monja, ¿qué puedes hacer para poner a un lado en alguna medida al mundo y centrar tu vida más completamente en amar a Dios y a la humanidad?

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.